

Quito, mayo 20/28.

Al Sr. Dr. D.

Remigio Romero León
Cuenca.

Papacito mío:

Largo, muy largo quisiera escribirle; pero, estando dedicadas a Ud. algunas horas, para poder despachar el correo a tiempo, me llaman con urgencia del Ministerio, acaso por asuntos de cablegramas en clave. Voy, pues, a ser breve, contra mi voluntad.

He reflexionado, fondo, muy fondo, sobre sus respuestas a mis Consultas; así que no me apartaré un solo punto de las ideas de Ud. en los graves asuntos de Dho. Internacional. En el baile celebrado, el jueves 17, en el Ministerio de Relaciones, tuve oportunidad de tratar a algunos diplomáticos, con quienes conversé acerca de la Cuestión Cantillo, y la mayoría entiende de estas cosas, especialmente los Encargados de Negocios

del Perù y de España, Srs Aramburú y
Guillermo Gif. Les he parecido persona sabia,
porque ignoraban que yo no hacia sino repe-
tir las palabras de Ud. -

Despues de cuatro o cinco dias, sale Jan-
Zalo Zaldumbide, en hermano Rodrigo y
algunos más, rumbo a Cuenca. Si Ud. quiere
hacerle alguna deferencia, me ayudaria a pagarle
las que él ha hecho por mí, ya como de estu-
dor a escritor, ya socialmente. En el bail de
que le hago mencion, Maruja fue una de las
tres señoras con quienes bailé el aforajado.

Fue tambien Maruja la unica con quien
bailé Cordova Toral. Ella y yo le hablamos del
acuerdo del Dr. Mofrovejo; y de hoy a mañana
se hará la traslacion, del Sr. Eguez, de Guil a
Quito.

Hasta el próximo, papacito mio... Ben-
dizanos con el santo amor de siempre... Y
reciba los tres pequeños y amorosos corazones de
sus hijos

Suya, con todo el alma

Pemifio